

cuerpos y sus mentes y adquirir hábitos de limpieza cívica a la vez que se adiestran en el manejo de las armas.

---

Sr. Redactor de "El Guanacaste"

Comprendo la desilusión que va a producir a Ud. esta mi respuesta a su atenta carta del día 8. El problema de las caries dentales y el problema de la calvicie me han preocupado desde mi adolescencia, por razones que no son de interés público. He leído cuanto ha caído en mis manos acerca de ellos y he hecho un sinnúmero de experimentos. El resultado ha sido nulo. Todos los factores que se han señalado: herencia, papel del calcio y del flúor, papel del arsénico, papel de las vitaminas, etc., todos han sido invalidados como primordiales por el hecho constantemente repetido de que dos niños, hijos de los mismos padres, y hasta gemelos a veces, criados en una misma localidad, en idénticas circunstancias de clima y sometidos a idéntica vida y alimentación, se muestran totalmente distintos en cuanto a la suerte de sus cabellos y, sobre todo, de sus dientes. Tan distintos en esto como en su inteligencia y en sus rasgos morales. Y este es un hecho universal, que no debe hacernos despreciar la herencia o la alimentación, por ejemplo, pero que nos dificulta extremadamente la solución deseada.